

## 6. GLOBALISMOS Y RELIGIONES FALSAS

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

**Julio - Agosto 2015**

Verdes, rojos y "nuevos ricos"

Izquierdas y Derechas

¿Soberanía?

Clichés de clase media

Religiones falsas

¿Culpa nuestra o del sistema?

**VERDES, ROJOS Y "NUEVOS RICOS"**

**Julio 1 de 2015**

¿Cómo se trataría en un sistema liberal la contaminación del ambiente?

Aclaro: no hablamos de los cuentos terroríficos sobre cataclismos planetarios de los "ecologistas" de Greenpeace y otras ONGs anti-desarrollistas. Estos "verdes" son rojos globalizados, y disfrazados de verdes. Nos quieren encajar su "Nuevo Orden Mundial", y para que lo aceptemos, nos meten miedo, sea con el "calentamiento global", como dice el Panel de Cambio Climático de la ONU, o con el "enfriamiento global", como dice la revista New Scientist del inglés Nigel Calder (1931-2014): "nueva era glacial". No saben si habrá llamas o hielo, pero será "global"!

Son engaños y pretextos para dar a los Gobiernos, a un Gobierno Mundial, más poder y control sobre nuestras economías y vidas. Hablaremos aquí de aquellos casos reales y verdaderos de contaminación ambiental, que son muy localizados: tal río, tal lago, tal pradera, en tal lugar específico del mapa.

¿Cómo se haría en un Gobierno limitado? La respuesta: no como ahora. Habría enormes diferencias.

En un sistema liberal no habría tanta propiedad "pública"; o sea: de nadie. El medio ambiente sería económicamente aprovechable, y estaría mucho mejor protegido y defendido que hoy, porque tendría dueños. Sobre los recursos naturales del suelo y el subsuelo, y de las aguas, las personas naturales y jurídicas tendrían amplios derechos de propiedad privada, bien definidos y especificados; incluso su derecho a acudir a los jueces y tribunales, cuando alegasen daño ecológico a su propiedad.

Las personas afectadas por daños concretos acudirían ante un juez competente, con pruebas en la mano, de los perjuicios en las propiedades, personas o familias. El juez, en debido proceso, citaría y escucharía a las partes involucradas en la causa, calificando y evaluando pruebas. Y les dictaría sentencia, sea para que (A) cesen su conducta los contaminadores, y reparen los daños; o (B) desestimando la demanda si no hay fundamento, para que cesen las quejas. Así sería. Con justicia y reparaciones. Sin daño al ambiente, pero tampoco a la economía. Sin escándalos.

Ahora en cambio "el ambiente" es políticamente aprovechable; y tras cada escándalo, no sabemos si hay o no hay daño real, ni a quién, porque no hay propiedad privada, y lo que es de todos no tiene dolientes.

Los "ecologistas" rojos, no los perjudicados, acuden ahora a la prensa, no al tribunal. Y no con pruebas, sino con cuentos terroríficos sobre supuestos perjuicios al "ambiente", así, en genérico, no dicen daños concretos a gentes o propiedades específicas, con pruebas tangibles. Y la prensa, en vez de un proceso judicial, monta un escándalo! Y los politiqueros rojos, en vez de reunir datos y valorarlos, como haría un juez, montan su catarata de agitación política, con marchas y huelgas de protesta, cortes de vías y destrozos, muertos y heridos, que son estratégicamente manipulados.

Todo suele terminar en cese de actividades económicas, por prepotencia de las partes, en lugar de sentencia judicial informada y ecuánime; y con cierre y/o fuga de empresas, despidos y fin de empleos directos e indirectos, en vez de reparaciones. O sea: la gente con más pobreza, y los rojos con más poder!

Pero no es nuevo. Así nació el socialismo, en la primera revolución industrial, a fines del siglo XVIII en Inglaterra. Aquellos anti-desarrollistas, los "ludditas" (por un obrero llamado Ned Ludd), ya rompían máquinas en las textileras. Thomas Malthus publicó en 1798 su "Ensayo sobre la población", en contra de la población y su aumento. Stuart Mill publicó sus "Principios de Economía Política", no a favor del laissez faire sino de la economía mixta, en 1848, mismo año del Manifiesto Comunista. Y la aristocracia rural de entonces acuñó la expresión "nuevos ricos", en sentido de "advenedizos", para expresar su desprecio y rechazo a la burguesía liberal que hacía dinero con fábricas y nuevos productos. Decían que la polución amenazaba a la "alegre Inglaterra de las verdes campiñas".

El Parlamento inglés se inundó de informes conservadores sobre "cruelas condiciones" de los obreros. Eran duques y marqueses sin peones en sus fincas, porque los campesinos preferían las fábricas; y eran duquesas y marquesas sin fregonas, mucamas y cocineras en sus mansiones, porque las campesinas, o sea las hermanas, esposas o hijas de los obreros, también preferían ser obreras. El mito de la "explotación de mujeres y niños" comenzó cuando las familias pobres se mudaban a Manchester, Liverpool y ciudades industriales libremente; se podían quedar en sus pueblos, mas no querían.

Las izquierdas adoptaron ese uso peyorativo de "nuevos ricos", lo cual muestra su origen ideológico: son herederos del pensamiento resentido y retrógado de la vieja nobleza rural. Hoy día las mismas leyendas negras acerca de daños ambientales y sufrimientos obreros se oyen sobre países como China y otros de Asia, regresando del comunismo por la vía del capitalismo, que es la única que hay. Irónicamente, nuevos ricos abundan países socialistas como Venezuela, pero sus fortunas no vienen del free-market, sino de la corrupción inherente al disfrute del poder absoluto.

¡Bienvenidos a nuestros países los futuros nuevos ricos de las Cinco Reformas en América Latina!

Así como hay norte y sur, calor y frío, polos positivo y negativo, agua y seco, día y noche; así en la política hay izquierda y derecha. Son las categorías básicas, fundamentales.

Izquierda es colectivismo, socialismo, estatismo, supresión de la libertad en aras de la igualdad, salvajismo, y tiranía de las mayorías. ¿Y derecha? Lo contrario: individuo antes que Estado, capitalismo y Gobierno limitado, libertad contra igualitarismo, civilización. Y democracia "representativa, republicana y federal", como aún reza el Art. 1 de la Constitución de Argentina, que hasta hoy ningún socialista se ha atrevido a cambiar.

Por eso el mercantilismo es una derecha mala, que se vale del estatismo para conferir privilegios a los empresarios amigos del Gobierno. Es el "capitalismo de compadres", que le abre las puertas a la izquierda y a todas sus plagas. Pero esa es otra historia. Derecha buena: la liberal, capitalismo de libre mercado.

Todo intento por ocultar, negar o relativizar la dualidad "izquierda-derecha" es engañoso y se condena al fracaso. Como por ej. el "Test de Nolan", una trampa de los "libertarios" para llamarnos despectivamente "conservadores" a los liberales clásicos, y negarnos la calificación de liberales.

Para saber si eres de izquierda o derecha, puedes hacer el "Test de Marx y Engels". Es con los Diez Puntos del "Programa Mínimo" del Manifiesto Comunista de 1848, que resumen las ideas clásicas de la izquierda, las que han inspirado las diez "políticas públicas" estatistas más comunes hasta hoy. En cada una, marcas "1" si estás de acuerdo, o "0" si estás en contra.

- (1) Reforma Agraria, o sea: lucha contra el latifundio, la gran propiedad rural.
- (2) Impuesto Progresivo, o sea: quien gana más, paga más porcentaje de impuesto.
- (3) Impuesto a las herencias, para más igualdad de oportunidades.
- (4) Nacionalización de grandes empresas extranjeras, y confiscación de propiedades privadas, por motivos de bien común.
- (5) Banco Central, para emitir moneda nacional de curso legal, y bancos estatales, para orientar el crédito al servicio del público.
- (6) Ferrocarriles y transportes del Estado, para ir hasta los lugares más alejados.
- (7) Fábricas, fincas y empresas comerciales estatales, para hacer productos más baratos.
- (8) Leyes del Trabajo, urbano y rural, fijando sueldos mínimos, y dignas condiciones laborales.
- (9) Retenciones en las ganancias de las empresas privadas en minería, petróleo y gas, y de las grandes industrias y haciendas agropecuarias.
- (10) Educación pública y universal, gratuita y obligatoria para todos los niños y jóvenes.

Si tus puntos suman 10 o 9, eres de izquierda total. Entre 8 y 6, bastante de izquierda. Entre 5 y 3, algo de izquierda. ¿Menos de 3? Felicidades: eres de los nuestros, ¡la derecha!

Esas acciones de Gobierno son comunes y corrientes en todo el mundo desde hace casi un siglo, y están aún vigentes, así que reversadas (puestas de revés), constituyen el "Programa de Retorno" al capitalismo liberal, desandando el "Camino de Servidumbre" al socialismo según Hayek, que es el de la izquierda. Cómo salir del socialismo/comunismo? Muy simple: ¡La Salida es por la Derecha! Sus Diez Puntos son:

- (1) Propiedad privada del suelo y del subsuelo, de aguas y costas.
- (2) Impuesto único, universal y uniforme: no más del 5 %, sólo para seguridad, justicia e infraestructura. Y en la transición, bonos en educación, salud y previsión para los más pobres.
- (3) No más funciones, poderes ni recursos para el Estado. No aranceles, impuesto a la herencia, u otros nacionales. A niveles regional y municipal, cada entidad puede decretar todos los impuestos que aprueben sus residentes, para los fines que aprueben sus residentes: Federalismo Fiscal.
- (4) Iniciativa, actividad y empresa privada en mercados libres de violencia y fraude.
- (5) Banca privada y en competencia abierta, con Patrón Oro y reserva total. Sin Banco Central.
- (6) No a las empresas estatales; Gobierno limitado a la seguridad, justicia y obras públicas, entre ellas vías de comunicación, con empresas privadas de transporte.
- (7) No a los monopolios: ni estatales ni privados; siendo "monopolio" cualquier subsidio u otro privilegio para empresas. Ni privilegios para partidos políticos, sindicatos, iglesias, centros educativos, deportivos, artístico-culturales, filantrópicos u otras instituciones voluntarias.
- (8) Plena autonomía de la voluntad, y libre contratación en negocios y actividades privadas.
- (9) Respeto a la propiedad privada en minería, petróleo y gas, y sector agropecuario, etc., a la ganancia y a la expectativa de "lucro" (significa "logro") como único y suficiente incentivo para la producción.
- (10) Educación libre; es decir: privada y en abierta competencia, sin planes de estudio ni programas oficiales impuestos o controlados por el Estado.

Con este programa anti-Marx y Engels 48, también puedes hacer otro test: el Test del Liberalismo Clásico, o la Derecha buena. Igual que en el anterior: sumando 1 en tus acuerdos para cada punto.

## ¿SOBERANÍA?

**Julio 15 de 2015**

Desde la escuela te enseñan que "este es un país soberano", y que las leyes las hace el Congreso. Afirmaciones harto discutibles, las dos.

Porque hay infinidad de "organismos mundiales", como la ONUDI, el PNUD, la ONUDD, la FAO, la OMS, la CPI, etc., y muchas otras siglas, que tú tal vez ni conoces, o ni sabes qué significan, mucho menos sabes lo que hacen esas oficinas del "Sistema de las Naciones Unidas". ¿Y te digo lo que hacen? Hacen las leyes de tu país. Casi todas. Y del mío. Por esto no son países "soberanos".

Hay un Gobierno Mundial único que ya existe, no es que "va a venir"; ya vino, hace rato. Está aquí entre nosotros, con sus "Agencias" de las misteriosas siglas, cortando o suprimiendo libertades, entorpeciendo

y poniendo reglas obstaculizadoras y costos adicionales a tu vida, y a las de todos. Es el Super-Gobierno planetario, con sus respectivas "sucursales" o prefecturas regionales en todo el mundo, como en América la OEA y sus agencias.

Las peores leyes malas, que los liberales clásicos adversamos, no se escriben aquí en nuestros países. Hay una entidad "mundial" para cada aspecto de la vida, que las escribe. En temas de economía, banca y gasto público, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), desde sus enormes edificios en Washington DC, nos dictan sus reglas en forma de "tratados", que no son pro-mercado libre como la gente cree. Y luego aquí el "poder legislativo" (¿?) las aprueba como leyes. En los temas judiciales, la Corte Penal Internacional (CPI), en La Haya, y la Comisión Interamericana de "Derecho Humanos" (CIDH) también en Washington, escriben sus "convenios". Y luego se aprueban como leyes en cada país.

También sucede en temas de trabajo y Seguro Social. Creemos que esas leyes se hacen en nuestro país, y que las escribe el Parlamento. No. Las hace la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra, Suiza, en forma de "Convenios Internacionales". Y luego aquí en el Congreso, los "legisladores" (¿?) en su mayoría ni las leen, sólo alzan la mano, y así las establecen como leyes, y punto. Así en todas partes. Por eso las leyes de Perú p. ej. son casi idénticas a las de Chile, Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Colombia, México, etc. Son leyes "talla única". Igualitas para todos.

En temas de agricultura y alimentación, la FAO nos dicta las leyes desde Roma. Igual en salud y atención médica, impera la OMS, desde Ginebra, Suiza. En educación y cultura es la UNESCO desde París, Francia. En temas de desarrollo es el PNUD, desde Nueva York; en industrias es la ONUDI desde Viena, Austria; y en drogas es la ONUDD desde Nueva York también.

A nivel latinoamericano hay oficinas de la OEA enlazadas con cada una de estas agencias de la ONU. Son como "Ministerios" del Gobierno Mundial, con brazos ejecutores (tentáculos) en las regiones del planeta.

¿Pero cómo lo hacen? Funciona así: los Embajadores "acreditados" en las dichas sedes no representan a los Gobiernos ante las "Agencias"; es exactamente al revés: son lobbyists de las agencias ante "nuestros" Parlamentos. Traen bajo el brazo todos los "acuerdos" y "consensos", y aquí lo que hacen es lobby (pasillo, cabildeo) para que se aprueben como leyes nacionales, rápido y sin discutir. Y cuando lo consiguen, "sus" Agencias, en premio, les nombran en altos puestos, con altos sueldazos, carro lujoso y chofer, y dorado plan de pensión. ¿Me explico?

Esto se oculta al público, en nuestro país, y en casi todo el mundo, porque las cadenas de dependencia con las Agencias "multinacionales" (¿?) reducen o nulifican por completo la soberanía real de los países.

¿Sabes tú cuantas "unidades tributarias" (o sea: impuestos) te cuestan cada año a ti, y a mí y a todo el mundo, todas sus lujosas oficinas, limosinas, secretarías, constantes vuelos First Class a sus reuniones, ida y vuelta con escalas, de aquí para allá, con incontables "almuerzos de tres martinis", y los ya dichos planes de pensión?

Y ese no es el problema más grave. Lo peor son los perniciosos efectos de las leyes malas, dictadas en su mayor parte por los "imperios temáticos" de la ONU y la OEA, que además impiden las Cinco Reformas que proponemos los liberales clásicos en nuestra América latina. Por eso queremos la derogación de las leyes malas: es una condición necesaria e indispensable para hacer las reformas. ¿Leíste mi libro "Las Leyes Malas"? Está descargable en la Internet, con el "Catálogo de las Leyes Malas".

Pero hay otra condición para las reformas: la retirada inmediata de nuestros países de todas las agencias de la ONU y de la OEA que son parte de este rico, poderoso y omnímodo imperio, cuyos gastos, opresión y otros resultados malsanos y destructivos, llegan a todas partes, a los más remotos rincones. ¡Esto sí que es anti-imperialismo de verdad! Para que tu país sea soberano de verdad, sin ataduras; y digno entre las naciones de la tierra. Y el mío.

## CLICHÉS DE CLASE MEDIA

Julio 22 de 2015

La clase media siempre ha sido la columna vertebral de los partidos de derecha liberal. Sin embargo en nuestra América, la clase media está paralizada, víctima de sus propias frases hechas y lugares comunes.

(1) "Aquí tiene que pasar algo". Pero las cosas no pasan solas. Si no hacemos nada, no va a pasar nada. O si lo hacemos mal, o a destiempo, o fuera de lugar o en forma improvisada o chapucera.

(2) O decimos "Aquí tiene que haber una reacción". Pero la ley de "acción y reacción" no tiene en la sociedad el mismo sentido y valor que en Física. En la sociedad rige más bien la Entropía: si nadie hace nada por las soluciones correctas y oportunas, la tendencia natural de los problemas es a empeorar.

(3) "Hay que tocar fondo". Pero la sociedad humana no es una piscina, ni un cajón o un baúl: no tiene "fondo". Siempre se puede estar peor, porque todo es empeorable. Pero este cliché justifica la pereza: "Esperemos tocar fondo..." y mientras, inos cruzamos de brazos!

(4) "¡Tenemos que hacer algo!" decimos, ya con la soga al cuello. Pero "algo" no es suficiente porque puede ser "algo" inútil, inidóneo, ineficaz, imprudente, irracional, irrealista, injusto y/o inmoral.

(5) "Tiene que haber un cambio". Y el "cambio" puede ser para peor; por ej. el comunismo en Venezuela llegó tras la promesa de "un cambio". ¡Y vaya cambio! Pero lo aprendemos, cuando ya la soga nos ahorca.

(6) "Todos los extremos son malos". Es contradictorio porque "todos" es muy demasiado extremo. Con esta falacia rechazamos el libre mercado, como si fuesen igualmente malos la riqueza y la pobreza, el orden y el desorden, la salud y la enfermedad, la locura y la cordura, el saber y la ignorancia.

(7) "¡Abajo los dogmas!" Otra contradicción, porque esa expresión tajante ya es un dogma. Es como si todo principio, norma o regla fuese un "dogma" y por ello debe abandonarse. Así seguimos en la política "pragmática" y meramente anecdótica, sin principios: el cambalache de siempre por los puestos públicos.

(8) "No hay que ser negativo", decimos cuando se discute y se critica. Cerramos la puerta al pensamiento crítico, y a todo cuestionamiento. Así es imposible rectificar un error, y por tanto es imposible avanzar.

(9) "Todos tenemos derecho a opinar". Sí; y todos opinamos de todo, y todo el tiempo. Pero las opiniones no son todas de igual valor: ¿O vale igual una opinión bien fundada que otra sin fundamento?

(10) "Todas las ideas son respetables". Pues no, ideas p. ej. nazis o comunistas son socialmente dañosas, perversas; respetables son las personas que las sostienen, y sólo hasta que las ponen en práctica.

(11) "Nadie es dueño de la verdad", decimos en vena relativista, negando la existencia de verdades objetivas, o con validez universal y permanente, o la posibilidad de conocerlas, entenderlas y expresarlas.

El relativismo se liga al "irenismo": buscando la armonía y el "consenso", suprimimos la discusión y acallamos la verdad.

(12) "El socialismo es bueno en teoría". En teoría es una colección de falacias, fraudes y errores garrafales; y en la práctica sus consecuencias son desastrosas, y siempre las mismas. Jamás funciona como se supone. ¡Entonces es una pésima teoría!

(13) "Todas las teorías son buenas". ¡No! Hay teorías buenas, regulares y malas: no todas son verdaderas, realistas, objetivas, racionales, éticas. Pero no tenemos la paciencia de rastrear antecedentes, historia, casos, cifras, etc., ganando perspectiva para descartar todas las teorías malas.

(14) "El problema es muy complejo..." repiten los "expertos" con voz engolada y cara de profundos. Eso significa "no tengo idea". Hay que decirle: "OK sigue buscando amigo, y cuando la tengas avisa". Porque todo problema luce muy complejo ...hasta que se entiende, y se halla la respuesta o solución correcta.

(15) "La solución debe ser integral"; ¡otra frase hueca! No hay una solución para todo ("integral"), no hay remedio para todos los males; eso es la "panacea universal". Eso no existe.

(16) "El cambio tiene que ser interior, de cada persona". Esta es una forma elegante de echarnos las culpas a todos; ergo: a nadie. Las instituciones deficientes y las leyes malas crean incentivos perversos, en contra de la buena conducta, y a favor de la mala. Nada bueno se gana con obedecerlas y cumplirlas. Hay que cambiarlas, para que las conductas puedan cambiar.

(17) "La política es sucia"! Pues sucia seguirá, y cada vez peor, si los "limpios" no se meten a limpiarla. ¿Has leído la parábola de la zarza inútil, la reina de las plantas, en la Biblia? Está en Jueces 9.

(18) "Hagamos un cacero-lazo!" (O una "marcha"...). Cacerolazos y marchas no sirven. La democracia directa es otra engañosa utopía de las izquierdas para tenernos fuera de los partidos, su coto cerrado exclusivo.

(19) "¡Los vamos a juzgar por corruptos!" ¿Quiénes van a juzgar? Para que haya esos juicios tiene que haber un cambio de sistema, y una vigorosa fuerza política que lo impulse hasta lograr su concreción.

(20) "¡Política sí; partidos no!" Es como decir: economía sí, empresas no. Fútbol sí, equipos no. Clínicas sí, médicos no. Queremos democracias sin partidos.

Y la lista no es completa. Es sólo una muestra. Menudo trabajo nos espera: despejar toda esta niebla mental... Pero el esfuerzo ivale la pena!

## **RELIGIONES FALSAS**

**Julio 29 de 2015**

"El Socialismo es una religión cuyo dios es el Estado", dijo uno de sus profetas, Ferdinand Lassalle (1825-64), alemán como Marx, y contemporáneo suyo. Pero como toda religión falsa, suele ser "sincretista"; o sea: se mixtura con otras religiones.

Hay una gran diferencia entre el "Socialismo del siglo XXI" y su predecesor. El del siglo XX fue aquel socialismo laico, secular y humanista, y hostil a la religión, nacido en el siglo XIX. Tuvo varias versiones: el Estado policial comunista de Lenin y Stalin, del nazional-socialismo alemán, de los países del "Bloque" en

Europa central y oriental, hasta los del mundo "en desarrollo", tipo Mao Ze Dong, Pol Pot, los hnos. Castro, Mugabe etc; la social democrática de Europa del Norte, muy imitado en países como Grecia y España; y el tipo usamericano de F. D. Roosevelt (New Deal) y Lyndon Johnson (The Great Society)

El modelo soviético fue "El dios que fracasó", según el título de un famoso libro de 1949, con seis testimonios personales de antiguos celebridades comunistas decepcionadas, entre ellas André Gide, Arthur Koestler e Ignazio Silone. Y en Alemania, al finalizar de la II Guerra Mundial, el hitlerismo acabó en el Oeste, porque en el Este cambiaron la cruz gamada por la hoz y el martillo, y lo demás quedó todo igual. En los países subdesarrollados los comunistas no quieren admitir su fracaso, pero en la China se hicieron grandes cambios y rectificaciones ("las cuatro modernizaciones"); y en Rusia.

El socialismo escandinavo fracasó también, y gobiernos conservadores hicieron exitosas reformas de mercado en el norte de Europa en los '80 y '90, algunas muy radicales, y ya no puede decirse que son países socialistas, al menos netamente. En cambio en EEUU el Partido Demócrata, cada vez más comunista, sigue haciendo estragos, pese a las reformas de los años de Reagan.

Ahora las izquierdas usan la religión para promover el socialismo y todos sus crímenes, entre ellos la guerra. ¿Cuál religión? Vea estas cuatro religiones falsas, políticas y socialistas:

(1) El Sionismo fue la rama judía del socialismo, como el "Bund" o partido socialista que le precedió. Para Theodor Herzl y los fundadores del sionismo, socialistas y ateos salidos en su mayoría de Europa oriental, el judaísmo es una nación y no una religión. A los judíos observantes, en especial a los ortodoxos y a los conservadores, por años se les cerró la puerta de Israel, Estado rigurosamente "laico", a pesar de que su fundación y sostén mucho debe a los cristianos evangélicos "dispensacionistas" de Europa y EEUU. Pero en 1977 el fracaso de los "kibbutz" y el "Estado de Bienestar" se hizo evidente, y los laboristas perdieron el poder. Entonces se hizo ver el "sionismo religioso", junto con tímidos ensayos de apertura económica, que hasta la fecha no han podido erradicar el sistema social-estatista.

(2) El Evangelio social ("social gospel") es la izquierda religiosa en el mundo anglosajón. Ya en el siglo XIX los teólogos "liberales" de la "Alta Crítica" en Alemania, y en Inglaterra los clérigos anglicanos de la revista "The Christian Socialist", prepararon el camino. Y en el año 1917, el teólogo bautista-marxista Walter Rauschbusch publicó en Alemania su libro "Teología para el Evangelio Social", la misma que abrazan en EEUU políticos prominentes como el Rev. Martin Luther King, Ted Kennedy, John Kerry, George McGovern, Walter Mondale y Jimmy Carter, y clérigos como Jeremiah Wright, párroco y mentor de Barack Obama por muchos años. En Sudáfrica el Obispo Desmond Tutu; y en Inglaterra el laborista Tony Blair, quien como Primer Ministro apoyó el aborto y matrimonio homosexual, pero su mediática conversión al catolicismo romano en 2007 le hizo campeón del socialismo "cristiano".

(3) La "Teología de la liberación" es en la Hispanosfera el equivalente católico romano del "Evangelio Social", del cual toma muchos préstamos ideológicos, lo cual no quieren admitir los "liberacionistas" como el peruano Gustavo Gutiérrez, los brasileños hermanos Clovis y Leonardo Boff, o el nicaragüense Ernesto Cardenal. Pretenden que el suyo es un pensamiento autóctono y original. Tras haber impulsado feroces guerrillas en los años '70 y '80, esta corriente vive ahora su momento de mayor esplendor con el papa Francisco, quien tomó el relevo de Chávez como referente máximo y líder indiscutido de la sangrienta izquierda latinoamericana, hoy reivindicada.



(4) El Jihadismo, mal llamado fundamentalismo islámico, también es un relevo "religioso" del socialismo secular, que entre los musulmanes se llamó "Baazismo", por el Partido Socialista Baaz ("Renacimiento"). Este movimiento nacionalista comenzó en 1940 con los sirios Michel Aflak y Salah Bitar, y el Partido se fundó en 1947 como socialista laico y panárabe, con "sucursales" en todas las naciones de la región, y en 1963 tomó el poder en Siria e Irak. Como de costumbre las izquierdas guerrearán cruelmente unas con otras, hasta que su fracaso despertó el socialismo religioso del Ayatollah Khomeini y su Revolución de 1979 en Irán, que abrió las compuertas al violento "islamismo político" de la guerra Irán vs. Irak de 1980 a 1988, de los ataques del 11 de setiembre de 2001 (y del 11 de marzo de 2004 en Madrid), del "Estado Islámico" de 2003, y de la "Primavera Árabe" de 2010, hasta hoy.

Como siempre sucede también, si no hay fuerzas de derecha capaces de hacer frente a las izquierdas, a cada fracaso del socialismo le sigue otra variante del socialismo, generalmente más radical, más virulenta y más criminal, aunque con nueva vestidura: religiosa, feminista, ecologista o la que sea.

En próximo artículo trataremos más religiones falsas: los avivamientos del Neo-paganismo en Europa (5), de las religiones precolombinas y afroamericanas en nuestra región (6), y del gnosticismo panteísta que llaman la "Nueva Era" (7), visible en todo el planeta porque es la principal componente de la "religión única mundial" que promueven las Naciones Unidas.

## ¿CULPA NUESTRA O DEL SISTEMA?

Agosto 5 de 2015

Muchas personas responsables, educadas y laboriosas, no progresan en la vida porque el sistema de leyes malas castiga el trabajo diligente, la educación y el esfuerzo con inflación, altos impuestos y burocracia.

Pero también es verdad que los perezosos e irresponsables que se levantan a las 11 de la mañana y no estudian ni trabajan, tampoco van a progresar mucho en la vida. Salvo que se hagan socialistas, se metan en la burocracia y vivan de los impuestos. La pregunta es: si no progresamos, ¿es por el sistema, o es por nuestra incapacidad o conducta impropia?

La respuesta es: ambos factores importan, individuales y de sistema; y esa respuesta está en la Biblia, un texto que hoy no se entiende entero y completo, como debe ser. Por ej. en el libro de Proverbios hay tres enseñanzas excelentes, pero que hoy día se hacen difícilmente recomendables:

(1) El trabajo y el ahorro son fuente de la prosperidad, mediante el comercio y la actividad económica; haz de ser laborioso, emprendedor y ahorrativo. (2) La educación es valiosa. Los primeros capítulos de Proverbios son cantos al hábito de cultivar la inteligencia para adquirir sabiduría. "Compra la verdad y no la vendas", Prov. 23:23. (3) La compasión para con los pobres, tema constante en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, es un deber, pero no del Estado, sino de las personas y entidades privadas, voluntariamente. Para los cristianos y las Iglesias es inexcusable.

Muchos predicadores y libros cristianos están por fin saliendo de varios errores, y enseñando estas verdades. Pero ¿cómo aplicarlas en el contexto de un sistema como el actual, que castiga el trabajo y el ahorro, pervierte la educación, y nos empobrece a todos? Es que hay otra verdad en la Biblia, sobre el sistema de Gobierno: el poder gubernativo sólo existe para ministrar seguridad, justicia y obras de

infraestructura. Nada más. No debe tomar más funciones como "la salud y la educación", ni quitar a la gente libertades y recursos so pretexto de cumplirlas. Porque si lo hace, sucede como ahora:

(1) El impuesto se convierte en robo, la inflación impide el ahorro, y las leyes malas castigan el trabajo, el comercio y la economía, y la prosperidad se hace imposible de lograr por estos medios. (2) La educación controlada por el Estado se degrada, y se hace adoctrinamiento. Las aulas embrutecen en vez de educar; la verdad se puede comprar y la sabiduría se puede adquirir, pero fuera del sistema de enseñanza formal, y bien lejos. (3) La práctica de la caridad se hace igualmente imposible: el Gobierno se atribuye la tarea de "redistribuir la riqueza" y nos empobrece a todos, personas, familias, empresas y entidades privadas, Iglesias; nos hace dependientes, irresponsables y esclavos del dios-Estado.

En este contexto se entiende el pasaje de Santiago Cap. 2: "cualquiera que guarde toda la ley, pero la quebrante en un punto, se hace culpable de todos." Y Mateo 5:19, donde Jesús dice que "cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe, muy pequeño será llamado en el Reino de los Cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el Reino de los Cielos."

O sea: todas las reglas son importantes. Levítico 20:22 dice: "Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra." Y "todos" es todo el sistema de normas, las de la moral individual, y también las judiciales, gubernativas y políticas. Así es como "los mandamientos de Dios no son gravosos" (I Juan 5:3) y "suave es mi yugo y mi carga ligera" (Mateo 11:30).

La Biblia es el "Manual del Usuario" para las naciones. Y la visión cristiana de la sociedad es que las instituciones sociales, familia, empresa, escuela, Iglesia y Gobierno, han sido diseñadas y creadas para funciones distintas y complementarias; y si una falla, el todo falla. Es como en un mecanismo: se rompe un tornillo, y ya no funciona. Si los Gobiernos se "enseñorean sobre las gentes" (Mateo 20:25) pretendiendo cumplir otras funciones, descuidan los propios, perturban o impiden a las instituciones privadas cumplir las suyas, y la sociedad entera se arruina. Los mandamientos se hacen gravosos.

Esta visión es integral, pero no avala sino que descarta el totalitarismo dirigista del estatismo, porque las instituciones, Gobierno y privadas, son de igual jerarquía, y cada cual es "soberana" dentro de su esfera.

Esto no implica, como erróneamente creen los evangélicos hoy en su mayoría, que para que un país tenga éxito, toda su población debe ser evangélica. No lo dicen así, pero así piensan cuando hablan de que "el cambio interior en cada uno de nosotros" es prioritario, y precondition para el cambio político.

Hay que recordarles que las metas de uniformidad religiosa costaron a Europa siglo y medio de guerras entre protestantes y católicos, con sus muertos y heridos, exiliados y toda clase de dolor y luto. Que la Salvación es por la sola gracia mediante la fe, no por la Ley, pero es para los individuos; y que la Ley no salva, pero eso no implica que "la Ley no sirve", sirve para otros propósitos. Que no hay salvación para las naciones; para ellas hay justicia, prosperidad, paz y orden, pero es por la Ley de Dios, la de Su Reino. Que todo poder humano debe ser limitado; esa es la doctrina política de la Biblia, principalmente contenida en los cinco primeros libros o "La Ley". Y que la versión de la misma en términos seculares (no "secularistas") se llama "Liberalismo" desde la Constitución de Cádiz (1812), y "Liberalismo Clásico" desde los años '50.